



Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “Éste es el Cordero de Dios.”

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscáis?”

Ellos le contestaron: “Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?”

Él les dijo: “Venid y lo veréis.”

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).” Y lo llevó a Jesús.

Jesús se le quedó mirando y le dijo: “Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).”

Palabra del Señor.

Comentario

En el pasaje anterior del Evangelio se nos dice como Juan descubre que Jesús es el Mesías: Ha visto descender el Espíritu Santo sobre Él. Aunque el Evangelio de Juan no lo narra, se está refiriendo al Bautismo del Señor donde el Espíritu Santo desciende sobre Jesús.

Después de descubrir Juan que Jesús es el Mesías seguramente se reuniría con sus discípulos para comentar las promesas realizadas por Dios. En la persona de Jesús se cumplen todas las promesas. Es el Mesías esperado.

La emoción tanto de Juan como de sus discípulos tuvo que ser inmensa. La liberación prometida por Dios se está cumpliendo y ellos lo están viendo. El Reino de Dios comienza esta cada vez más cerca.

Al día siguiente ven otra vez a Jesús y Juan les indica a sus discípulos que Jesús es el Cordero de Dios. Es una imagen muy empleada en el Antiguo Testamento. Anticipa con esta expresión la entrega final de Jesús que se sacrificará por todas las personas para que obtengamos la salvación.

La figura del Cordero recuerda a la imagen del Siervo de Yahvé del profeta Isaías que es comparado a un cordero (Is 53). Evoca el mesianismo de Jesús. No es un mesías regio, ni sacerdotal, ni profético es el Mesías Siervo.

Con esta imagen, además, se nos recuerda al cordero pascual. Con Jesús se inicia una Pascua nueva. El Paso del Señor. La Alianza que Dios quiere establecer con la humanidad es mediante la Sangre de Jesús.



*Comentario al Evangelio II Domingo Tiempo Ordinario
1Sam 3, 3-10.19; Sal 39; 1Co 6, 13-20; Jn 1, 35-42*

Los discípulos de Juan escuchan sus palabras y se van tras Jesús. Juan ha cumplido a la perfección su misión: Ha ido preparando el corazón de las personas que se acercaban a él para que pudieran seguir a Jesús.

Juan, el Bautista se ha convertido en un modelo para todos los creyentes. Su vida, sus palabras y sus obras nunca estuvieron centradas en sí mismo sino en llevar a las personas a Jesús. Su muerte, sufriendo el martirio, será el testimonio de una fidelidad a Dios incluso entregando su propia vida.

Los discípulos de Juan se ponen a seguir a Jesús. Van siguiéndolo porque esperan encontrar en Jesús a alguien diferente. Quieren descubrir en la persona de Jesús al Hijo de Dios.

Por eso, Jesús les pregunta qué están buscando. La respuesta que den los discípulos ayudará a entender cuál es su interés con respecto Jesús. Es una pregunta que, Jesús sigue realizando a todo aquel que se acerca a Él: ¿Qué buscas?

Los discípulos dan una respuesta en la que indican que a ellos buscan a Jesús por ser Jesús. Los discípulos quieren estar con Jesús. Es a esto lo que nos invita el Señor a estar con Él en el cielo. Estar con Dios, disfrutar de la presencia de Dios.

Jesús les invita a estar con Él. El Señor no impone, les invita a conocerlo, a que lo descubran. Ellos se fían de Jesús, lo dejan todo, dejan sus planes, sus proyectos, sus intereses y se quedan con Jesús.

La experiencia de encuentro con Jesús fue tan impactante que queda marcada incluso la hora del acontecimiento: sobre las cuatro de la tarde. Los dos discípulos estuvieron un día entero a solas con Jesús.

Ese día, que no se nos narra, tuvo que dar pleno sentido a la vida de los dos discípulos. Jesús, seguramente, hablaría del cielo, del lugar que Dios Padre nos tiene preparado, hablaría de ser más fieles a Dios, hablaría de hacer presente el Reino de Dios en el mundo, de compartir con todas las personas la alegría del Evangelio.

A los dos discípulos, que uno es Andrés y el otro seguramente Juan, su vida comienza a cambiar. Se han encontrado con el Señor, han estado disfrutando de su presencia, han escuchado sus palabras y su corazón está lleno de ilusiones.

Por eso, cuando Andrés se encuentra con Pedro quiere compartir la experiencia de encuentro que ha tenido: Ha encontrado al Señor. Andrés comparte con Pedro su experiencia personal y quiere que su hermano tenga la misma experiencia y lo lleva a Jesús.

La alegría del cristiano que se deja inundar por el Señor trae consigo una transformación en su vida. Le pasará a muchas personas a lo largo de la historia que se han encontrado con el Señor. (San Pablo, San Agustín, San Francisco de Asís...).



Comentario al Evangelio II Domingo Tiempo Ordinario
1Sam 3, 3-10.19; Sal 39; 1Co 6, 13-20; Jn 1, 35-42

Jesús mira a Pedro. Las miradas de Jesús son fascinantes. En los evangelios aparece muchas veces este detalle. Jesús mira a la persona y su mirada transforma. ¿Cómo es esa mirada? Sin duda es una mirada de amor. Una mirada que ve mucho más que lo externo, que se fija en el corazón de la persona.

Jesús mira a Simón y le cambia el nombre y le indica la misión que tiene preparado para él. El cambio de nombre en la Sagrada Escritura indica una nueva misión de Dios. Jesús encarga a Simón que sea Piedra, que sea el fundamento de la Iglesia.

El Señor no va con rodeos. Mira el corazón de la persona y le encarga una misión. Ninguna persona con los criterios humanos le hubiera elegido para ser el sucesor, sin embargo, el Señor mirando su corazón le confía a Pedro esta gran misión.

Hoy el Señor sigue mirando nuestro corazón y sigue contando con nosotros para cumplir la misión que tiene preparada. Se trata, pues, de seguir confiando en Dios y llevar a cabo la misión que ha pensado para nosotros.